

EDICIÓN LATINOAMERICANA

LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND



MAYO DEL 2017



GLORIA
COPELAND

ESCUCHANDO DEL CIELO

Edición digital

REVISTA.KCM.ORG



Consulta la Contratapa



ESCUCHANDO DEL CIELO

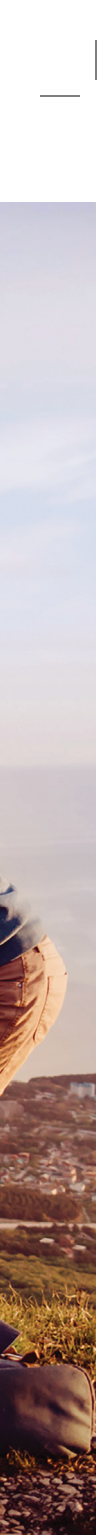
por
Gloria
Copeland

CADA PROBLEMA QUE TENEMOS QUE ENFRENTAR EN LA VIDA COMO CREYENTES, PUEDE SER CONQUISTADO, SI TAN SOLO TOMAMOS TIEMPO PARA ESCUCHAR DEL CIELO. // SÉ QUE ESO SUENA SIMPLE. PERO ES ABSOLUTAMENTE CIERTO. // SI HACEMOS LO QUE SEA NECESARIO PARA PERMANECER EN COMUNIÓN CON EL SEÑOR, PODEMOS CAMINAR TODOS LOS DÍAS EN SU BENDICIÓN. »»»

Podemos disfrutar de la victoria sobrenatural aun mientras vivimos en un cuerpo natural. Podemos triunfar sobre los problemas, aunque el mundo a nuestro alrededor esté en confusión.

En otras palabras, podemos experimentar lo que los creyentes experimentaron en los comienzos de la Iglesia. Como Hechos 9:31 lo dice: «[ellos]...vivían en paz y [las iglesias] eran edificadas en el temor del Señor, y su número iba en aumento por la fuerza del Espíritu Santo».

Esa es una manera maravillosa de vivir y es así como Dios quiere que vivan todos Sus hijos. Él quiere que cada uno de nosotros—sin importar las circunstancias o dónde vivamos—seamos edificados, animados, dirigidos y empoderados por el Espíritu Santo. Él quiere que nos multipliquemos



de todas las formas y al mismo tiempo disfrutemos del descanso y la paz, que provienen de la presencia del Señor.

A pesar de que esa es la voluntad de Dios para todos nosotros, esa clase de vida no llegará a nosotros de la misma manera que una manzana se cae de un árbol. Nosotros debemos buscarla con insistencia y recibirla. Como Hebreos 4:11 dice: «hagamos todo lo posible por entrar en ese descanso» (NTV).

Específicamente, ¿qué involucra el hacer todo lo posible para entrar en el descanso de Dios?

Con certeza no se trata de luchar para encontrar el camino por medio de nuestros esfuerzos humanos. Jesús—a través de Su vida, muerte y resurrección—ya obtuvo todo lo que se debe hacer. En Él ya has sido: “bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales» (Efesios 1:3). Así que cuando se trata de hacer todo lo posible, ¡Jesús ya ha hecho la parte difícil del trabajo!

Tu parte es la más fácil. Tan solo requiere que hagas un esfuerzo en relacionarte con Dios. Requiere que pases tiempo compartiendo con Él en la Palabra y en oración, aprendiendo a caminar en el espíritu y a escuchar Su voz.

Sin embargo, es triste decirlo, muchos cristianos jamás aprenden a hacerlo. Como resultado, les es difícil vivir la vida cristiana. Ellos tratan de hacerlo en el ámbito de la mente, en vez de hacerlo en el ámbito del espíritu. Ellos tratan de hacerlo utilizando su propia fuerza de voluntad natural para mantener un conjunto de reglas religiosas.

Eso no es solamente difícil, ¡sino que es imposible!

No puedes vivir bien en este mundo perverso tan solo siguiendo una lista mental de lo que se debe y no se debe hacer. No puedes vencer las tendencias de tu carne en lo natural tan solo dependiendo del poder de tu carne.

Cuando todo el mundo a tu alrededor opera con la mentalidad de: *si yo no cuido de mí, ¿quién lo hará?*, no podrás caminar en amor con éxito en tu fortaleza humana.

No funciona de esa manera. ¡No puedes hacerlo!

La única manera de vivir como Dios

dice en la Biblia que debemos hacerlo, es manteniendo una unión y comunión con Él. Debes entrar en el ámbito espiritual y permitir que Él te supla de energía. «Porque Dios es el que produce en ustedes lo mismo el querer como el hacer, por su buena voluntad» (Filipenses 2:13).

“Pero Gloria”, podrías decir, “¡Ni siquiera sé si Dios podrá hacer algo con el lío que he creado! ¡Tengo problemas tan grandes que no sé cómo salir de ellos y no sé nada acerca de operar en el Espíritu, en lo absoluto!”

Ninguno de nosotros sabía cómo hacerlo cuando empezamos. En el comienzo éramos como niños pequeños aprendiendo a caminar. Sin embargo, te puedo decir por experiencia que desde el primer día que desees escuchar y obedecer la voz del Espíritu Santo, tu vida comenzará a mejorar. La oscuridad que ha opacado tu visión espiritual se disipará y comenzarás a ver las cosas de Dios.

¿Por qué necesitas ver las cosas de Dios?

Porque no puedes saber lo que realmente está sucediendo al enfocarte en las cosas naturales. Verdaderamente todo lo que puedes percibir es lo que está pasando en el ámbito terrenal. Mientras estés atado a este mundo físico en tu pensamiento y en tus acciones, no podrás entrar en la provisión sobrenatural que Dios tiene disponible para ti. Aun si está disponible en abundancia, no podrás aprovecharla.

Hay más de nuestro lado que del lado de ellos

Piensa en lo que le pasó a Eliseo y a su siervo en 2 Reyes 6 y entenderás lo que quiero decir. Ellos se levantaron una mañana y vieron que durante la noche habían sido rodeados por el ejército sirio. Con las tropas enemigas, los caballos y los carruajes a su alrededor listos para atacarlos y asesinarlos, el siervo de Eliseo no podía ver en lo natural que había una manera de salir de esa situación. Lleno de pánico, exclamó: —«¡Oh señor! ¿Qué vamos a hacer ahora?»

Eliseo le contestó: «¡No tengas miedo! ¡Hay más de nuestro lado que del lado de ellos! Entonces Eliseo oró: «Oh Señor, ¡abre los ojos de este joven para que

vea!». Así que el Señor abrió los ojos del joven, y cuando levantó la vista vio que la montaña alrededor de Eliseo estaba llena de caballos y carros de fuego (2 Reyes 6:15-17, *Nueva Traducción Viviente*).

Nota que a pesar de que en lo natural parecía como que Eliseo y su siervo estaban solos, en realidad un ejército de ángeles y carros de fuego había sido enviado por Dios para pelear la batalla. Ellos no aparecieron solamente cuando los ojos del siervo de Eliseo se abrieron. Ellos habían estado ahí todo el tiempo, en el ámbito espiritual, esperando para acabar con el ejército sirio y hacer cualquier cosa que el hombre de Dios les dijera que debían hacer.

A pesar de que esa es una historia del Antiguo Testamento, tú como creyente del Nuevo Testamento estás en una situación muy parecida:

Tienes ángeles contigo todo el tiempo (Hebreos 1:14).

Continuamente tienes sanidad disponible para ti (1 Pedro 2:24).

Tienes provisión de riquezas financieras listas y a la espera (2 Corintios 8:9).

Sin embargo, si no sabes acerca de estas cosas, no te servirán de mucho. Si no estás escuchando a Dios sobre ellas, ni viendo las cosas desde Su perspectiva, continuarás viendo este mundo en lo natural y, para ser te sincera, no tiene mucho que ofrecer. Éste no puede proveer las soluciones para cada problema, no puede sacarte de los problemas y darte la victoria. Te dejará derrotado una y otra vez.

Por esa razón el diablo trabaja sin descanso para mantenerte atado a las cosas naturales. Es la razón por la que él está feliz cuando permites que tu vida esté tan ocupada y llena de cosas mundanas, que cuando el Espíritu Santo trata de hablarte, lo que te dice pasa de largo, sin que lo escuches.

Satanás tiene que alejarte de tu comunicación con el Señor para moverse en tu vida. Él tiene que mantenerte en la carne y evitar que te conviertas en una persona espiritual, como Romanos 8:6 dice: «Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz».

Cuando estás caminando en el espíritu, el diablo no puede ni siquiera manipular tus circunstancias naturales. Él no puede empujarte con problemas y presiones porque tú estás escuchando al Señor a través de Su Palabra escrita y Su voz en tu interior. Como resultado, el ámbito espiritual es más poderoso en ti que el natural. Las realidades imperceptibles de Dios para ti son más grandes de lo que tus ojos físicos pueden ver, por lo tanto, puedes caminar por medio de la fe, lo que significa que puedes vencer cada obstáculo en el ámbito natural.

Porque, como 1 Juan 5:4 dice: «Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe».

Alguien está llamando

“Pero Gloria, ¿qué pasa si no tengo la capacidad de caminar en esa clase de relación con Dios?”

¡Sí la tienes! Como creyente has nacido de nuevo para caminar y hablar con Dios. Tienes la palabra de Jesús al respecto, Él lo dijo de forma muy clara en el Nuevo Testamento:

«Mis ovejas oyen y escuchan Mi voz; y yo las conozco, y ellas me siguen» (Juan 10:27, *La Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

«Pero les digo la verdad: les conviene (es bueno, ventajoso) que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador (consejero) no vendrá a ustedes [a tener una relación cercana con ustedes]; pero si me voy, yo se los enviaré [para tener una relación cercana con ustedes]... Pero cuando venga el Espíritu de Verdad (el Espíritu que da la Verdad), él los guiará a toda la verdad» (Juan 16:7,13, *La Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

«Mira! Yo estoy a la puerta, y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, yo entraré en su casa, y cenaré con él, y él cenará conmigo» (Apocalipsis 3:20).

¡A eso le llamo estar esquipado para escuchar al Señor!

De acuerdo con estos versículos, tú no solamente conoces y escuchas la voz de Jesús, sino que Él está llamando a la puerta de tu espíritu todo el tiempo, esperando comunicarse contigo. Como si eso no fuera suficiente, el Espíritu Santo—el cual lo conoce todo—ha llegado a vivir en tu interior para enseñarte cómo caminar con Dios en cada circunstancia de la vida y servirte como tu

Consejero personal.

Creo que una de las razones por las que los pastores en estos días, con frecuencia, tienen tanta carga de consejería en sus iglesias, es porque los cristianos no están tomando tiempo para tener una relación con EL Consejero. Ellos no están prestándole atención a Su voz y siguiendo la prescripción dada en Santiago 5:13, la cual dice: “¿Alguno de ustedes está pasando por dificultades? Que ore.” (*Nueva Traducción Viviente*).

La Biblia no dice en ninguna parte que cuando tenemos problemas o dificultades debemos ir a hablar con 45 personas al respecto. No dice que debemos ir y recibir muchísimos consejos humanos. Nos dice que, cuando tenemos problemas, debemos entregárselos a Dios y ver lo que Él quiere decirnos acerca del asunto.

Recuerdo que hace muchos años vi en la televisión cristiana una entrevista con alguien de una iglesia muy grande. Ella dijo que, en su iglesia, cuando los miembros tenían problemas de matrimonio o cualquier otro tipo, el equipo pastoral no los recibía inmediatamente para darles una cita de consejería. Ellos les pedían que ayunaran y oraran durante 36 horas. Después, si todavía querían hablar con un pastor para recibir consejería, podían hacerlo.

Usualmente, después de que la gente ha pasado tanto tiempo estando en comunión con el Señor, no se necesita de consejería pastoral. Ellos escuchan del cielo, y no solamente saben lo que tienen que hacer, sino que se dan cuenta de que han sido energizados por Dios para hacerlo. ¡Así que, a pesar de que esta iglesia en particular tenía más de un millón de miembros, su carga de consejería era relativamente baja!

Obviamente, no estoy sugiriendo que tienes que ayunar y orar durante 36 horas cada vez que quieras escuchar al Señor. ¡En lo absoluto! Si tan solo pasas una hora al día con Él en la Palabra y oración, podrás escucharlo todo el tiempo.

¿Cómo lo escucharás?

No en el exterior, sino en el interior. No con los oídos de tu cabeza, sino con los oídos de tu corazón. Como 1 Corintios 3:16 dice: «¿No saben que ustedes son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?». Él constantemente se comunica con tu espíritu nacido de nuevo—algunas veces a través de palabras que parecieran venir de lo más profundo

de tu ser, y mucho más frecuentemente a través de “inspiraciones” (Romanos 7:6, *AMPC*); algo que sientes, o lo que Romanos 8:16 llama “el espíritu mismo” del Espíritu Santo.

Jamás olvidaré la primera vez que aprendí a prestarle atención a este espíritu interior de una forma consciente. Apenas estaba empezando en el ministerio. Tenía en mi calendario algunos servicios y quería con todo mi corazón escuchar al Señor y hacer en esos servicios exactamente lo que Él quisiera. Así que oré: “Señor, enséñame cómo caminar en el espíritu. Enséñame cómo ser sensible a ti y cómo responderte”.

La misma noche que oré eso por primera vez, estaba sentada al lado de mi hermano Doug en un servicio en el que Ken predicaba, cuando pensé en un versículo de las escrituras en particular. Ese versículo realmente no tenía nada que ver con el mensaje que Ken estaba predicando, pero por alguna razón lo busqué en mi Biblia y se lo mostré a Doug.

“¿Por qué me mostraste ese versículo?”, me preguntó.

No sabía por qué. Simplemente quería hacerlo. Me pareció algo muy natural hacerlo. Resultaba que hacía tan solo unos instantes el Señor le había hablado a Doug acerca de que se levantara durante el servicio y compartiera una palabra con la congregación. Él no quería hacerlo porque no le gustaba hablar desde la tarima, así que le pidió al Señor que se lo confirmara. Claramente, el versículo que le mostré contenía la confirmación exacta que necesitaba para levantarse y compartir la palabra.

Sé que eso suena bastante simple, pero Dios estaba enseñándonos esa tarde a cómo escucharlo—y también te enseñará a ti. Él nos enseñará a todos nosotros si seguimos Su programa, si nos mantenemos en comunión con él todos los días. Él nos ayudará a aprender a caminar en lo sobrenatural con tanta naturalidad, igual que los peces nadan en el agua y los pájaros vuelan en el aire.

Después, sin importar qué clase de problemas enfrentemos, podremos vencerlos con las soluciones del cielo. Como la iglesia del libro de los Hechos, podremos caminar en el temor del Señor, el consuelo del Espíritu Santo, y disfrutar de todo lo que provenga de la presencia de Dios! 🙏

Boletín de BUENAS Nuevas

'DIOS TIENE UN PLAN MARAVILLOSO'

¡Gracias por todo lo que me están enseñando y a los demás! He aprendido mucho desde julio de 2015, cuando descubrí la cadena BVOVN. Ya me gustaba ver a Kenneth y Gloria. Amo a todos los predicadores de BVOVN. ¡Me gusta muchísimo recibir paquetes de todos ustedes! Es como estar en Navidad todos los meses. Cuanto más aprendo, más anhelo Su verdad.

Actualmente soy una viuda discapacitada. Mi esposo se fue con el Señor el 23 de mayo de este año, lo que me llevó a una profunda depresión hasta hace poco. He luchado contra la depresión clínica desde que me hirieron en el ejército en 1995. En su momento, llegaron a pensar que los tratamientos de electrochoque serían lo único que podría ayudarme, pero mi mamá dijo que no. Ahora sé que lo que he vivido NO es el plan que Dios tenía para mi vida. Lleno mis días y noches con las enseñanzas de Kenneth y Gloria y la BVOVN. Me da vergüenza decir que hasta hace poco no tenía nada positivo para llenar mi mente. Sé que Dios tiene un plan maravilloso para mi vida. Gracias otra vez por todo lo que todos ustedes hacen.

P. S. | Florida

EL SALMO 91 AL RESCATE

Quiero agradecerle a Dios por su ministerio y agradecerles a ustedes por sus oraciones por mí y por mis seres queridos. Una y otra vez he escuchado a Gloria decir que oremos el Salmo 91 y asignemos a los ángeles para que cuiden de nuestras familias. En mi tiempo de oración todos los días lo hago, y he visto los resultados. Alabado sea Dios.

El 10 de enero de 2016 a la 1:00 a.m. mi nieto tuvo un accidente. Con él estaban tres personas más, y a ninguna le pasó nada. ¡Los doctores los revisaron y los enviaron a sus casas! Gracias a Dios. Su prima estaba atrapada y tuvieron que cortar el auto para poder sacarla. No le faltaba nada, no tenía nada roto.

Él volvió a su trabajo después de una semana del accidente. ¡Gracias a Dios por este milagro! Dios responde a la oración y estoy esperando muchos más. Lo digo, lo escribo y lo recibo en el Nombre de Jesús. ¡Amén!

Hoy mi hijo es salvo, nacido de nuevo, y se ha bautizado en agua. Alabado sea Dios, gracias Jesús. Y todo sucedió el año pasado.

Le agradezco a Dios porque nuestros ángeles nos cuidan; le agradezco por Su misericordia y gracia. Le agradezco a Dios que puedo ser parte de la familia de KCM.

P. S.
Scarborough, Ontario

NO TERMINA HASTA QUE DIOS LO DICE

Gracias por sus oraciones, revistas y sermones. Hace un mes, mi mamá estaba en el hospital con respirador artificial. Un doctor llamó y me dijo: "Su mamá está enferma y tiene una orden de no resucitarla. ¿Desea seguir esa orden?" Sin tiempo para pensar, le dije: "No, manténgala viva hasta que yo llegue. Estaré allí tan pronto como pueda. Yo estaba fuera del estado y empecé a orar y a llamar a mis familiares desde el auto. Cuando entré a la habitación del hospital sentí la presencia de Dios. "No morirá", declaré. La llamé por su nombre diciéndole que regresara. La besé en la frente y declaré sanidad

sobre ella. Sentí tristeza, pero tenía mucha fe. Ella empezó a mover su cabeza con el sonido de mi voz. Tenía tubos por todas partes.

El doctor dijo: "No puede respirar por sí misma, ¿Qué quiere que hagamos?" Le pedí que esperara. Mis primos entraron en la habitación y empezaron a hablarle. Ella respondió al sonido, movía su cabeza, pero tenía sus ojos cerrados. Le dije al doctor que estaba moviendo la cabeza respondiendo al sonido de nuestras voces. Estaba tratando de vivir. Disminuyeron los sedantes y empezó a responder más, a pesar de que todavía no lograba respirar

por sí misma. Ella podía mover su mano, pero su respiración era muy escasa. Continué orando y escuchando enseñanzas de Kenneth y Gloria. Ya no me sentía triste, solamente sentía la paz de que Dios la sanaría. Unos días después llamaron para decir que ya no estaba más con respirador artificial y que estaba haciéndolo por sí misma. Esperaban que volviera al hogar de ancianos en un día o dos. Alabado sea Dios.

¡Dios la sanó! Nunca creas que está terminado hasta que Dios te lo diga.

Devra B.
Mountain Top, Pa.

'ESTOY COMPLETAMENTE SANO'

Quiero compartir con ustedes el gozo de tener mi cuello sano. Hace algunos meses sufrí una lesión de latigazo en mi cervical cuando mi perro repentinamente tiró fuerte de su correa y me hizo caer. Estuve adolorida por mucho tiempo. Había estado orando y luego Kenneth oró por todos nosotros en la reunión de Calgary, en mayo. ¡Hace unos días, me di cuenta de que estoy completamente sano! ¡Gracias Señor! L.A. | Cochrane, Alberta

VICTORIA EN JESUS

Hay victoria en Jesús. Me gustaría decir, "Gracias". Después de mi tercer correo electrónico pidiéndoles oración para que yo encontrara un trabajo, citar y leer sus escrituras, ayunar, orar y leer sus correos electrónicos, oraciones, etc. he tenido éxito en conseguir un trabajo permanente. Cuando recibí la llamada en la que me ofrecían el puesto, no pude dejar de orar y dar gracias a Dios. También quisiera darles las gracias por sus oraciones.

Maxine B. | Bristol, England

'UN SALTO CUÁNTICO... CON DIOS'

La cadena BVOVN ha sido un salto cuántico para mi relación con Dios. ¡Es la mejor bendición! He cambiado de ser débil y mendigo, a cambiar mis circunstancias por lo que declaro. ¡Vaya, ¡la Palabra de Dios está VIVA! Todo está bien. Gracias por siempre estar allí.

Dina S. | Belvidere, Neb.

bvoyn
CADENA: LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
FE PRÁCTICA PARA LA VIDA

“
Como esos
otros pecados,
cuando se trata
del estilo de
vida gay, no
puedes lidiar
solamente con el
comportamiento;
necesitas
encontrar la raíz
del problema.”
”



EL elefante EN LA SALA

La trifulca creada por siete niños que se alistaban para ir a la iglesia casi rompía los vidrios. “¡Ya te dije que no uses mi ropa!” Janet Boynes le gritó a su hermana, a los 13 años de edad.

“¡Tú usaste la mía!”

“¡No, no la usé!”

La casa estaba llena de actividades, mientras todos se alistaban para salir ese domingo en la mañana, cuando, de repente, alguien tocó a la puerta. Una mujer preguntó si podía hablar con la mamá de Janet, y luego hizo un anuncio alarmante: “Tu hijo, Robert, es gay”, le dijo. “También es un travesti. Durante el día es Robert y Bárbara en la noche”.

“¡Ahora entiendo cómo nuestra ropa desaparece!”, pensó Janet.

Para rematar, la noche anterior su padrastro se había emborrachado—¡otra vez! La casa había quedado en silencio, mientras los niños trataban de reprimir el llanto al presenciar cómo él le pegaba a su madre; sus gritos se habían desvanecido en sollozos que luego pasaron al silencio.

A los 13 años, Janet conocía muy bien el ciclo. Su padrastro golpeaba a su madre; su madre se ponía más estricta con los niños—y después, los hacía limpiar hasta que todo quedaba reluciente.

Los niños se golpeaban entre ellos.

La rabia que gobernaba el hogar explotaba en forma de peleas en las aulas, peleas en el patio del colegio y guerras en el vecindario. Janet había perdido la cuenta de cuántas veces había sido expulsada de la escuela por golpear a otros niños.

“Ahora, terminen de arreglarse para ir a la iglesia”, les ordenó su mamá.

A Janet le gustaba la belleza del silencio de la Iglesia. Ella absorbía la paz que habitaba en ese lugar. Era uno de los pocos lugares en los que se sentía segura. Ella nunca se sentía de esa manera en su casa; pero allí, cuidada por Dios y sus ángeles, suspiraba con un alivio bendito.

Después del servicio, Janet se dirigió al baño en el sótano, sin percatarse de que alguien la estaba siguiendo. Antes de que pudiera darse cuenta, fue arrastrada al cuarto de los calentadores y abusada.

¡No, no de nuevo!

El papá de su hermana mayor ya lo había hecho—y ella estaba determinada a no permitir que sucediera otra vez. Sin embargo, sucedió. La violaron.

Llorando y jadeando en busca de aire,

Janet observó al monaguillo terminando de acomodar su ropa para luego irse. Desolada, como si una bomba hubiera explotado en su alma, una cosa estaba muy clara: no había lugar en la Tierra donde una pudiera estar a salvo de los hombres que acechaban a las jóvenes, débiles e indefensas. Ni siquiera en la casa de Dios.

La ira alimentada por el dolor

“Después de ese incidente, la ira en mi interior explotó aún más”, Janet recuerda. “Golpeaba a niños todo el tiempo. Más tarde me di cuenta de que nunca atacaba a las niñas, únicamente a los niños. Yo era una de siete hijos—producto de cuatro padres diferentes, y nuestra familia era violenta y disfuncional. Los hombres en mi vida no habían sido dignos de confianza. Muchos de los que me encontré fueron abusadores violentos y depredadores sexuales”.

“Una cosa buena que me sucedió, fue conocer a mi profesora de inglés de octavo grado. Ella me acogió bajo su cuidado y trató de ayudarme. Me recogía durante los fines de semana y me llevaba a hacer cosas. Era amable conmigo, pero también la molestaron mucho por serlo. Tanto el resto de mis profesores y la administración pensaban que yo era una causa perdida y una pérdida de tiempo”.

“Eso no la detuvo, y después de que salí de su clase, ella fue consistente a través de los años, manteniéndose en contacto y pasando tiempo conmigo. Yo le hablaba a ella de mi vida, pero nunca le dije que me habían violado. Para cuando estaba en la secundaria, ella trabajaba conmigo para prepararme para la universidad. Cuando ella y su esposo se mudaron a Minnesota, fue un golpe devastador”.

“Tenía tanto dolor emocional en la secundaria, que empecé a usar drogas. Aun así, sobresalí en el baloncesto y fui aceptada en la universidad. Sin embargo, el consumo de drogas afectó mi capacidad para estudiar y jugar deportes”.

Un nuevo comienzo

Dándose cuenta de que necesitaba ayuda, Janet contactó a su ex profesora de inglés y le explicó la situación. Una vez más, la profesora y su esposo le ofrecieron ayuda. Janet abandonó la universidad y se mudó a Minneapolis, donde se quedó con la pareja por algún tiempo antes de

retomar los estudios en esa localidad.

Uno de los compañeros de clase de Janet la invitó a la iglesia, donde oró la oración de salvación y le dio su corazón a Jesús. Esa Navidad, ella regresó a Pennsylvania a pasar las fiestas con su familia, urgiéndolos a orar la misma oración.

De regreso en Minneapolis, Janet asistió a una universidad cristiana y tomó clases de Biblia. Allí había un programa de discipulado llamado *Parkhouse* que tenía una gran reputación, pero aceptaba a muy pocos participantes. Éste ofrecía casas para hombres y mujeres, que estaban separadas por una cuadra, y tenían adultos supervisores que vivían con ellos en cada casa.

Janet aplicó para el programa, y fue admitida. Abandonó la universidad y se mudó a *Parkhouse*. Además de las actividades de la Iglesia, ella asistía al estudio bíblico una vez a la semana, ayudaba a producir obras de teatro para la Iglesia y hacía trabajo de discipulado en la comunidad. El programa duró un año y Janet disfrutó de la experiencia.

Conoció a un hombre cristiano maravilloso y se enamoraron. Él le propuso matrimonio, ella aceptó y empezaron consejería matrimonial con su pastor mientras planeaban la boda.

La vida era maravillosa. Lo único que Janet deseaba que fuera diferente eran los viajes tan largos que su prometido, un corredor de motocicletas, tenía que hacer. Además, también tocaba la batería, así que



estaba muy ocupado. En su ausencia, Janet desarrolló una amistad cercana con una mujer en el trabajo.

“¿Por qué pasas tanto tiempo con ella?”, le preguntó su prometido.

“Porque tú nunca estás. ¿No quieres que tenga amigas?”

“Por supuesto que sí quiero”, le dijo.

Sin embargo, su rostro decía otra cosa. Él estaba preocupado por Janet.

Tres meses antes de la boda, Janet fue con su amiga a visitar los padres de la mujer. Se quedaron hasta tarde y terminaron pasando la noche en la misma cama.

Las mujeres tuvieron un encuentro sexual.

Un vacío tan grande como Dios

“A la mañana siguiente me desperté con un gran vacío”, recuerda Janet. “La paz que había disfrutado desde que me había hecho cristiana se había ido. Sabía que había entristecido al Señor, y me sentía como si Dios me hubiera abandonado. Me reuní con mi pastor y le dije lo que había hecho. Me aconsejó que le dijera a mi novio, cancelara la boda y buscara ayuda”.

Janet siguió el consejo.

“Le dije a mi prometido, y cancelamos la boda”, ella nos comenta. “Él estaba devastado y quería arreglar las cosas. Pero en ese momento, dejé a un lado la vida como la había conocido y adopté un estilo de vida lésbico”.

Janet admite que lo que la atrajo a ese estilo de vida no fue el sexo.

“Yo quería una conexión emocional más profunda, alguien en quien pudiera confiar”, nos comenta. “En el fondo no confiaba en los hombres. Tenía tanto anhelo de ser amada y pertenecer, mas sin embargo nunca había podido lidiar con la violación o los abusos sufridos de niña. Éstos habían causado mucho dolor, durante muchos años”.

“Perder esa relación dulce con el Señor fue algo indescriptible. Sentía un gran vacío y nada lo llenaba. Todo lo que me pasó después de esa noche fue horrible, pero la peor parte fue la falta de paz. Hice cualquier cosa para tratar de llenar ese vacío. Usé drogas, vendí drogas, bebí, tuve relaciones con mujeres. Una relación tras otra que nunca funcionó. Peleábamos todo el tiempo. No era una vida feliz. Mis amigos se enojaban conmigo por ir a los

bares y hablar de Dios y citar versículos bíblicos todo el tiempo. Yo ni siquiera me daba cuenta de que lo hacía”.

Muriendo para vivir

De regreso en su casa, la habitación daba vueltas como un parque de diversiones y Janet sintió que flotaba. ¿Se había muerto? ¿Había terminado con el infierno que ella llamaba vida? A la distancia escuchó las sirenas y se dio cuenta de que, una vez más, alguien había llamado una ambulancia. A pesar de que los paramédicos trataron de convencerla de que se sometiera a un tratamiento, ella había decidido no hacerlo.

Solo esperaba a ver qué la mataría primero: la bulimia o la cocaína. Aún en su condición de deterioro extremo, Janet sabía que iba cayendo en espiral... tan rápido que la mareaba.

En 1989, después de pasar 10 días en un hospital por su desorden alimenticio, Janet finalmente llamó a su empleador en la compañía automotriz Ford y pidió ayuda.

“Soy una drogadicta”, les dijo.

Ford la envió a un centro de rehabilitación y después a un programa de seguimiento, donde Janet pudo romper con su adicción a la cocaína y dejar las drogas para siempre. Sin embargo, pasó otro año para que finalmente empezara a tratar su desorden alimenticio.

“Comencé un servicio de limpieza, limpiando casas y negocios”, Janet recuerda. “Compré una casa en Maple Grove, donde vivía con mi amiga. Durante muchos años, cada vez que pasaba por la Asambleas de Dios de Maple Grove, me sentía atraída a entrar. Un día le dije a mi amiga: ‘Algún día, iré a esa Iglesia’. Sentía que Dios quería que volviera a Él, pero no estaba lista”.

“Limpiábamos casas durante el día y negocios en la noche. Trabajaba duro y no descansaba. Sin embargo, una noche en 1998, sentí que debía dejar de trabajar a las 3:00 a.m. e ir al supermercado. Mientras entraba a la tienda, una mujer salía caminando con un carrito lleno de compras. No sabía que ese encuentro cambiaría mi vida”.

Encuentro divino

“Señora, ¡qué cantidad de mercado!”, Janet le dijo a la mujer. “Te podrían robar a esta hora de la madrugada”.

“Lo sé”, respondió la mujer entre risas. “Nuestro hijo va la Universidad Bíblica del Centro Norte y mi esposo y yo estaremos fuera de la ciudad, pero no podemos irnos sin dejar lleno el refrigerador para nuestros cuatro hijos”.

“Yo tomé clases ahí”, Janet le explicó. “Sin embargo, ya no camino más con el Señor: ahora vivo un estilo de vida gay”.

“Mi nombre es Tammy”, le dijo la mujer, entregándole un folleto. “Nos iremos durante dos semanas, pero nos gustaría que visitaras nuestra Iglesia cuando volvamos”.

Era un folleto de las Asambleas de Dios de Maple Grove.

“Dos semanas después, me reuní con Tammy en la Iglesia”, Janet recuerda. “Ella me presentó a todo el mundo, y ellos me amaron y aceptaron a pesar de cómo lucía. Durante 14 años, había comprado ropa en el departamento de ropa masculina de Macy’s. Me acogieron en su comunidad y nunca me juzgaron, y volví a dedicar mi vida al Señor”.

“Había un estudio bíblico para 10 mujeres y tenían un espacio adicional. Me invitaron a unirme a ellas y cuando llegué, nunca me había sentido tan fuera de lugar. Estaba vestida con sudadera y tenía una pañoleta en mi cabeza porque iba a limpiar casas después de la reunión. Ellas usaban ropa femenina y tenían sus uñas y pelos arreglados. Miré alrededor, respiré profundamente y dije: ‘Mi nombre es Janet y vivo una vida homosexual. Si me ayudan, serviré al Señor por el resto de mi vida’. Ellas aceptaron el reto y me amaron”.

Volviendo a lo básico

“Ocho meses después, una de las líderes me dijo que ella y su esposo sentían que el Señor quería que me invitaran a vivir con ellos y sus tres hijos. Yo tenía 40 años, tenía mi casa y mi negocio propio, pero sabía que era algo que venía de parte del Señor. Todavía vivía con mi amiga, a pesar de que había dejado de tener intimidad con ella cuando le entregué de nuevo mi vida al Señor. Vendí mi casa y me mudé a vivir con la familia de la Iglesia”.

“Vivir con esa familia fue mi primera experiencia en una familia real. Todo era nuevo para mí. No habían peleas de borrachos, ni gritos. No habían palizas. Desde la reunión de la familia en el desayuno por la mañana, hasta cómo los niños actuaban y cómo el marido y la



“MUCHOS ENTRAN A LAS IGLESIAS CON LA ESPERANZA DE ESCUCHAR LAS RESPUESTAS SÓLO PARA ENCONTRAR QUE EL TEMA NO SE MENCIONA.”

esposa se trataban—todo era nuevo”.

“Ellos me inculcaron los principios familiares que nunca había experimentado. La madre empezó el proceso de enseñarme cómo vestirme, arreglar mi pelo y ser una mujer. Fue una experiencia maravillosa. No les mentí acerca de que todavía hablaba por teléfono con mi ex novia. Después de algunos meses, se sentaron conmigo y me explicaron que, si no terminaba todo contacto con ella, debía mudarme”.

“A pesar de que era algo muy difícil, sabía que tenían la razón. Como la mayoría de las mujeres, para mi ese estilo de vida no se trataba de sexo. Se trataba de encontrar un profundo apego emocional. Mientras me aferrara a ese apego con mi novia, no sería libre”.

“Para mí, era más fácil deshacerme de la cocaína que cortar esas ataduras emocionales y dejar esa vida. Para ser libre, terminé deshaciéndome de mi casa, mi novia, todos mis amigos, mi ropa y lo más importante: mi identidad. Con mucho amor y apoyo de mi familia de la Iglesia, y la ayuda sobrenatural de Dios, lo logré. Después de vivir 14 años como lesbiana, fui libre”.

Un año, Janet viajó a su casa para Navidad, y su hermano Robert la llamó aparte.

“Tengo el virus”, le dijo.

Janet sintió resequedad en la boca.

“¿Eso significa que tienes SIDA?”

“No, pero significa que tengo el virus que lo causa. No le digas a nadie”.

Janet miró a su hermano con dolor en sus ojos, y se dio cuenta de que el pecado te lleva más lejos de lo que esperas, y te mantiene atado por más tiempo del que tú quieres.

Un evangelio sin diluciones

Ocho meses después de que Janet se uniera a las Asambleas de Dios en Maple Grove, y ya conviviendo con la familia cristiana, su mamá encontró a Robert en un hospital. Había muerto de SIDA.

Janet entendió que cuando Satanás la había tentado, ella no había tenido la cimentación suficiente en la Palabra de Dios. Esta vez, ella juró comer, respirar y sumergirse totalmente en la Palabra. Su familia de la Iglesia la ayudó, dándole amor y el sentido de pertenencia que ella había recibido en la comunidad lesbiana, sin ninguna condenación.

Le aseguraron que su pecado había sido pagado por Jesús en el Calvario. Le aseguraron que su pecado no era peor que el de ellos, pero que, como todo pecado, su pecado requería de arrepentimiento. Nadie

actuaba como si fuera más importante o santo que ella, todos eran transparentes, compartiendo las cosas con las que luchaban en su vida y cómo las habían vencido.

“Ellos no minimizaban mi pecado ni predicaban un evangelio rebajado con agua”, explica Janet. “No importa si estás ayudando a alguien con problemas de alcoholismo, adicción a las drogas, adulterio, un mal matrimonio o pornografía; se requiere de la Palabra de Dios que es más cortante que una espada de dos filos, manejada con amor”.

“Como esos otros pecados, cuando se trata del estilo de vida gay, no puedes lidiar solamente con el comportamiento; necesitas encontrar la raíz del problema. Al igual que yo, el 85% de las mujeres en esos estilos de vida han sido violadas y abusadas por hombres. Usualmente, ése es el verdadero problema que nunca se ha tratado. Las personas en las Asambleas de Dios de Maple Grove fueron pacientes y amorosas. Después de un par de años, ni siquiera quería volver a mi vida anterior”.

Creciendo en Dios

Eventualmente, el Señor guio a Janet a asistir a *Living Word Christian Center* en *Brooklyn Park* (Centro Cristiano de la Palabra Viviente), pastoreada por Mac y Lynne Hammond. “Mis pastores en Maple Grove me bendijeron y me enviaron con ellos; sin embargo, fue difícil la transición. El mensaje de fe me ha enseñado lo ponderosa que es la Palabra de Dios. La incorruptible Palabra de Dios me mantuvo firme. El estilo de vida gay se trata principalmente de una confusión de la identidad, y a través de esa enseñanza incorruptible, encontré mi verdadera identidad en Dios. He seguido rodeándome de hombres y mujeres fuertes en Dios, a los cuales rindo cuentas”.

Ocho años después de abandonar su vida como lesbiana, Janet empezó su ministerio propio: Ministerios Janet Boynes, enfocados en ayudar a la gente que quiere ser libre del estilo de vida gay. En el 2009 fue ordenada por Mac Hammond.

En el año 2012, cuando Michelle Bachmann se convirtió en candidata para la nominación republicana en las primarias presidenciales de los EE.UU., Lynne Hammond comenzó un grupo de oración

por Bachmann. Ella le pidió a Janet y a la Pastora Terri Pearsons de la Iglesia Eagle Mountain International, en Fort Worth, Texas, que le ayudaran.

“En cualquier momento que Michelle necesitaba oración, hablábamos por teléfono para orar, y así fue como nos hicimos amigas con Terri. Después, en el 2013, cuando el Señor me dijo que me mudara a Texas, fui a donde los Pastores George y Terri Pearsons y empecé a asistir a EMIC”.

Una palabra de sabiduría

Han pasado 18 años desde que Janet Boynes abandonó su estilo de vida como lesbiana y cayó en los brazos de una Iglesia amorosa. En el 2011 fue la portada de la revista *Charisma* (Carisma). Desde entonces la han entrevistado en el *Club 700*, el programa *Life Today* con James Robinson y Joni Lamb. Ella pasó una semana con Andrew Wommack, predicando en su conferencia de ministros.

Janet es una voz de sabiduría y razón en medio de la gran discordia generada sobre los derechos de los homosexuales. Ha escrito dos libros: *Called Out: A Former Lesbian Discovers Freedom* (Rescatada: Una ex lesbiana descubre la libertad) y *God and Sexuality: Truth and Relevance Without Compromise* (Dios y la sexualidad: verdad y relevancia sin concesiones), para ayudar a los cristianos e iglesias a abordar estos problemas.

“Este estilo de vida se ha introducido en nuestras iglesias”, relata Janet, “y muchos padres, con gran fe para otras cosas, no tienen fe en que Dios puede liberar a sus hijos de un estilo de vida gay. ¡No caigas en la duda y la incredulidad! ¡Nada es demasiado difícil para Dios! Hay muchas personas atrapadas en este estilo de vida que quieren salir, pero el diablo las ha convencido de que nadie las quiere, especialmente la Iglesia. Muchos entran a las iglesias con la esperanza de escuchar las respuestas sólo para encontrar que el tema no se menciona. Este tema ya no puede ser el elefante en la sala, del que nadie quiere hablar. Debemos educarnos y estar preparados para amarlos y ministrarles la verdad. Más que nada, tenemos que amarlos lo suficiente como para no comprometer el evangelio. Dios sigue trabajando para liberar a los cautivos”.

Nota del Editor: Para recibir mayor información, visita janetboynesministries.com

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL

Bancolombia



Convenio N° 65775

Asociación Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA, VÍA

DÉBITO AUTOMÁTICO

Tus donaciones... ¡más fácil que nunca!

es.kcm.org/debitoautomatico

o llámanos por teléfono.

PayU

**DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS DE VENTA,
DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON TARJETA INTERACIONAL**

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus datos, el monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR. Las distintas opciones de pago aparecerán en pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda con este servicio.



Colombia

Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
Botón PSE



México

Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander



Perú

Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito BCP

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal

Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

ESTAMOS AQUÍ PARA TI

¡LLÁMANOS
GRATIS!

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF,
BOGOTÁ, COLOMBIA
LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información
más actualizada

 Colombia

01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

 México

01-800-099-1165

 Perú

0-800-77-009

 Venezuela

0-800-136-2094

 Argentina

0-800-266-5156

También puedes llamarnos (*con cargo*) a nuestra
línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.:

(+1) 305-447-7531

o escribiarnos a nuestra dirección:

Apartado Postal 100714
Bogotá, Colombia

TUS DONACIONES NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA

Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un
video instructivo



es.kcm.org/CONTACTO



por
Kenneth
Copeland

Pasos para recibir ingresos SOBRENATURALES

HO
RE
SE
¿C

Co
PR



HOY TENGO ALGUNAS PREGUNTAS PARA HACERTE. SON PREGUNTAS QUE RELATIVAMENTE POCOS CRISTIANOS CONSIDERAN CON LA SUFICIENTE SERIEDAD, PERO QUE CADA CREYENTE DEBERÍA PODER RESPONDER.

¿CUÁL QUIERES QUE SEA TU INGRESO?

Financieramente hablando, ¿qué deberías tener para poder vivir bien, libre de deudas, tener algunas cuentas de ahorros y ofrendar generosamente?

¿Te has sentado alguna vez a pensar al respecto? ¿Lo has escrito, y con la ayuda y la guía de la PALABRA y el Espíritu Santo, has arribado a las respuestas? Si no es así, es tiempo de que lo hagas. Es el momento de que dejes de tratar de sobrevivir con lo que te entra y empieces seriamente a caminar en la plenitud de la voluntad financiera de Dios para tu vida.

Su voluntad es que «seas prosperado en todo, y que tengas salud, a la vez que tu alma prospera» (3 Juan 1:2). Su voluntad es que tú y tus hijos sean prosperados (Salmo 115:14). Su

voluntad es que si: «quieren y obedecen, comerán de lo mejor de la tierra» (Isaías 1:19 *RVA-2015*), lo que significa que deberías manejar lo mejor, vestir bien y vivir bien.

Para resumirlo, Dios quiere que camines manifestando lo que la Biblia dice en el Salmo 112: «Dichoso el hombre que honra al Señor y se deleita obedeciendo sus mandatos. Sus hijos tendrán poder en la tierra, y serán bendecidos por su rectitud. Su casa rebosará de bienestar y de riquezas, y su justicia permanecerá para siempre».

¡De eso se trata la vida verdaderamente próspera! Cuando te deleitas grandemente en la PALABRA de Dios, tus hijos están bien, tienes una casa llena de bienestar y riqueza, y al mismo tiempo

tu justicia está intacta; todo esto sucede en tu vida, mi amigo. ¡La vida no puede ser mejor!

“Sí, hermano Copeland, pero, cuando se trata de cuánto dinero tendré, pienso que es mejor dejarlo en manos de Dios. Debemos dejarlo escoger cuánto quiere darnos, ¿no estás de acuerdo?”

No, no lo estoy... y más importante aún, la Biblia tampoco lo está. Está perfectamente claro que Dios ya ha hecho Su decisión al respecto. Él ya ha hecho que la BENDICIÓN de Abraham venga sobre nosotros a través de Cristo (Gálatas 3:14). Él ya nos ha dicho a través de todas las escrituras:

He aquí que mi pacto es contigo (Génesis 17:4, *RVA-2015*).

Consejos PRÁCTICOS

1 ¿La voluntad de Dios para ti es que seas verdaderamente próspero y disfrutes de cosas buenas en cada área de tu vida. Isaías 1:19

2 En Cristo todas las cosas son tuyas, pero creer por ellas es tu responsabilidad. Deuteronomio 30:19

3 Para recibir un ingreso sobrenatural, empieza determinando, no cuánto necesitas, sino cuánto quieres. Salmo 23:1

4 Una vez que decidas la cantidad, pídesela a Dios, cree que la recibes y mantente en fe, sin dudar. Santiago 1:6-7

5 Ata al diablo diciéndole que quite sus manos de tu dinero, y libera tus ángeles para que ellos lo traigan. Mateo 18:18

Te **BENDECIRÉ** en la ciudad y en el campo (lee Deuteronomio 28:3).

BENDECIRÉ tu salida y tu entrada (lee Deuteronomio 28:6).

Mandaré la **BENDICIÓN** sobre tus graneros y en todo lo que haces, tendrás abundancia de bienes, y prosperarás a donde quiera que vayas (lee Deuteronomio 28:8, 11).

Yo he escogido **BENDECIRTE**. Ahora tú debes elegir. He puesto delante tuyo la vida y la muerte, la bendición y la maldición. ¡Así que escoge ser **BENDECIDO**! (lee Deuteronomio 30:19).

Como el Apóstol Pablo lo dice en 1 Corintios 3:21: ¡en Cristo «todo es de ustedes»! Todo lo que alguna vez necesites o quieras en la vida, y mucho más allá de tus sueños más ambiciosos, ya te pertenece como coheredero de Jesús. Sin embargo, cuánto decidas recibir o disfrutar de lo que ya te pertenece, no es responsabilidad de Dios.

Esa responsabilidad es tuya.

Tú eres quien debe tomar por fe lo que Su **PALABRA** dice que ya te pertenece. Tú eres quien debe decidir qué quieres y creer en ello... ¡y si te olvidas de hacerlo, te perderás muchísimo!

La cantidad exacta en el momento justo

Comencé a descubrir esta revelación a finales de los años 60, cuando Gloria y yo empezábamos en el ministerio. En ese entonces no sabíamos todo lo que sabemos ahora acerca de la prosperidad, pero habíamos aprendido cómo pagar una montaña de deudas aparentemente insuperable.

En una ocasión, después de predicar una serie de reuniones durante tres semanas seguidas en Luisiana, descubrimos que nos faltaban \$900 dólares del presupuesto y sólo quedaba un servicio. Novecientos dólares,

ajustados con la inflación a la economía de hoy en día, serían unos \$6.000 dólares, y en ese momento para nosotros parecían como una fortuna. ¡Jamás habíamos recibido una cantidad similar en servicio alguno!

Así que, en lo natural, la situación parecía imposible.

A pesar de todo, nos habíamos puesto de acuerdo cuando las reuniones empezaron, en el número exacto que recibiríamos. Habíamos liberado nuestra fe de acuerdo a Mateo 18:19, donde Jesús dijo: «Una vez más les digo, que, si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos, se lo concederá». Así que no solamente estábamos esperando que el dinero llegara. Nosotros vimos nuestro acuerdo como un contrato firmado con Dios. Nosotros haríamos nuestra parte al actuar de acuerdo a Su **PALABRA** y creeríamos que Él haría Su parte haciendo que sucediera.

Aun así, en el transcurso de ese día antes de la última reunión, mientras me preparaba para predicar, el diablo seguía bombardeando mi cabeza, diciéndome: “Estas personas casi no han dado nada durante toda la convención. ¿Qué te hace pensar que darán \$900 esta noche?”

“No pienso que lo harán”, le respondí. “Sé que lo harán, porque tengo la **PALABRA** de Dios de que así será”. Hora tras hora me mantuve peleando la buena batalla de la fe, resistiendo la presión del diablo en mi mente. Cuando ya no pude estar más en la pequeña habitación del hotel, salí a caminar orando en el espíritu, confesando La **PALABRA** de Dios. Como era invierno, nadie podía oírme así que continúe declarándolo en voz alta. “Este monto completo me pertenece. Lo creímos cuando empezamos las reuniones, y lo recibiremos, ¡gloria a Dios!”

Cuando el diablo me contradecía, yo repetía mi confesión de fe. “¡Cállate Satanás!”, le decía. “Eres un mentiroso y el padre de las mentiras. Tengo la palabra de Jesús en este asunto; están

escritas en letras rojas y no pueden mentir. No nos faltará dinero. Tenemos un pacto y así sucederá”.

Después de un tiempo, levanté mi mirada para observar un auto que estaba deteniéndose en el estacionamiento del hotel. Cuando el conductor me vio, comenzó a pitar como si algo estuviera mal. Deteniéndose a mi lado, exclamó: “¡Hermano Copeland! Cuánto me alegra encontrarlo. He estado en todos los servicios que ha predicado, pero tengo una reunión esta noche. ¡Voy a ir a la reunión, pero llegaré tarde y no quiero perderme la oportunidad de dar mi ofrenda!”

A continuación, me entregó un cheque por \$500 dólares.

En esos días no recibíamos muchos cheques por ese monto, por lo que fue una maravilla en sí mismo. Es más, cuando recibimos la ofrenda esa noche, el total resultó ser la cantidad exacta que Gloria y yo habíamos acordado por escrito tres semanas atrás. ¡No nos faltó ni un solo centavo!

Los mismos pasos, los mismos resultados

“Bueno, esas cosas le pasan a usted hermano Copeland, porque usted es un predicador”.

No. Me pasan porque soy un creyente, y si tú también lo eres, deberían pasarte a ti también. Al igual que Gloria y yo, tú deberías estar recibiendo ingresos sobrenaturales—y lo harás si sigues los mismos pasos básicos.

Nº 1: Decide la cantidad que quieres. Determina cuánto necesitas, no sólo para suplir tus necesidades, sino para cumplir todos tus deseos.

Conversa con el SEÑOR acerca de preguntas como: ¿Dónde nos gustaría estar financieramente como familia? ¿Disfrutaría de una casa más grande que esta? ¿Cuánto me gustaría tener en mi cuenta de ahorros? ¿Cuánto me gustaría ofrendar cuando el pastor anuncie que la Iglesia está construyendo un nuevo santuario? ¿Mil dólares? ¿Diez mil dólares? ¿Más?

Mientras oras por estas cosas, pregúntale al SEÑOR: ¿cuál debe ser mi objetivo de fe ahora mismo? ¿Qué quieres que planee y en qué quieres que crea?

Si la respuesta que recibes te reta demasiado, pasa más tiempo meditando en lo que Dios dice en Su PALABRA acerca de suplir tus necesidades, lo que quieres y lo que desees. Deshazte de tu vieja mentalidad de pobreza y expande tu pensamiento con versículos como estos:

«El Señor es mi pastor; nada me falta» (Salmo 23:1).

«Los que buscan al Señor lo tienen todo» (Salmo 34:10).

«Deléitate en el SEÑOR y él te concederá los anhelos de tu corazón» (Salmo 37:4).

«A los justos les será dado lo que desean» (Proverbios 10:24, RVA-2015).

Una vez que estés listo para tomar tu posición de fe y decidas la cantidad que desees, grábalo en tu corazón: Esto es lo que tendremos. *Este año tendremos un incremento del 40%* (o el que sea).

Después, preséntaselo al SEÑOR de acuerdo con Marcos 11:24: pide, cree que recibes y ponte de acuerdo con Dios en que ya es tuyo.

Desde ese momento en adelante, piensa sólo de esa manera. Aférrate a tu acuerdo. Cuando la duda trate de llegar, pelea la buena batalla de la fe en el campo de batalla de tu mente y rehústate a dudar, porque, como Santiago 1:6-8 bien dice: «...el que duda es semejante a una ola del mar movida por el viento y echada de un lado a otro. No piense tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos».

Usa tu autoridad para atar y desatar

“Pero, ¿qué hay acerca del diablo?”,

pueda que te preguntes. “¿No tratará de involucrarse y obstruir el flujo de mi ingreso?”

Sí lo hará. Así que no se lo permitas. Usa la autoridad que te pertenece como creyente para mantenerlo por fuera de tus asuntos financieros.

Jesús dijo en Mateo 18:18: «De cierto les digo que todo lo que aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en el cielo».

Así que después de orar la oración de fe, ata los espíritus en la atmósfera del cielo. Háblale directamente al diablo y sus secuaces, de esta manera: “¡Te ato y te ordeno ahora mismo que quites tus manos de mi dinero, en el Nombre de Jesús!”

A continuación, libera tus ángeles. Hay más de ellos que los demonios operando en la atmósfera del cielo, y ellos son: «espíritus ministradores, enviados para servir a quienes serán los herederos de la salvación» (Hebreos 1:14). Ellos han sido comisionados por Dios para responder a Su PALABRA y están esperando por tus órdenes. Así que ponlos a trabajar a tu favor.

No esperes que Dios les diga a tus ángeles qué hacer. Él te ha delegado ese trabajo a ti, así que habla y di: “Espíritus ministradores, en el Nombre de Jesús, vayan y hagan que el dinero venga a mis manos. ¡Hagan cualquier cosa que sea necesaria para facilitar que mi acuerdo de fe con mi Padre celestial se manifieste!”

Toda clase de cosas maravillosas pueden suceder cuando los ángeles se involucran en distintas situaciones. Por ejemplo, mira lo que le pasó a un pastor amigo mío. Hace algunos años, se encontró en una situación que sólo podía resolverse de forma sobrenatural. El banco demandaba que pagara inmediatamente \$135.000 dólares de los \$500.000 adeudados como parte de la hipoteca del edificio de la Iglesia. En lo natural, él no tenía forma alguna de reunir ese dinero, así que le presentó el

problema al SEÑOR, se mantuvo en La PALABRA y creyó por la cantidad que necesitaba.

Poco tiempo después, él estaba en un viaje ministerial en la habitación de un hotel y estaba alistándose para ir a predicar, cuando escuchó abrirse la puerta. Asumiendo que el hotel por equivocación le había dado la llave de su habitación a alguien, miró hacia la puerta y se sorprendió al ver dos ángeles gigantes allí parados. “¿Por qué están aquí?”, les preguntó.

“Estamos aquí para ayudarte a conseguir el dinero para tu edificio”, le respondieron. “Ese es nuestro trabajo”.

“Maravilloso, ¿qué están esperando?”

“La orden”, le respondieron.

“¡Vayan!”, les dijo y—¡Zas! —se fueron.

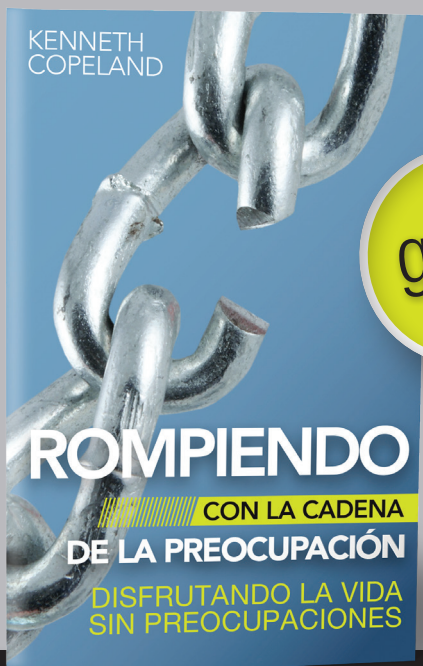
Para hacer la historia corta, unos días después, él estaba en la oficina con su abogado y un hombre en sudadera entró caminando con un cheque en su mano por \$135.000 dólares. “Pastor, no me gusta mucho su predicación”, le dijo, “pero hoy estaba corriendo y sentí muy fuerte que debía darle este dinero”.

Días más tarde, el mismo hombre regresó—esta vez a uno de los servicios de la Iglesia. “Me di cuenta de que se suponía que le dieran \$500.000 dólares”, le dijo, “así que aquí está el cheque por el resto”.

¡Piénsalo! Esos dos ángeles gigantescos finalizaron el trabajo. Ellos ayudaron a traer suficiente dinero, no sólo para suplir la necesidad inmediata, sino para pagar el edificio en su totalidad.

Dios quiere que esa misma clase de cosas te sucedan a ti. Así que empieza a tomar los pasos necesarios. Determina la cantidad sobrenatural de ingreso que quieres recibir. Acuérдалo con Dios y cree que recibes. Ata al diablo. Da la orden a tus ángeles, y mantén tu confesión de fe.

¡Da un paso de fe... y camina en la plenitud de la voluntad financiera que Dios tiene para tu vida! 🙏



¡ACEPTO SU REGALO! Envíenme GRATIS el libro
"ROMPIENDO CON LA CADENA DE LA PREOCUPACIÓN"

Nombres: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Estado / Provincia: _____ País: _____

Teléfonos: ☐ Cel: _____ ☐ Fijo: _____

Horario preferido de contacto: ☐ Mañana (8am-12m) ☐ Tarde (4pm-8pm) ☐ Otro: _____

Envíanos el formulario con tus datos por tu método preferido de contacto:

Visita en la web: es.kcm.org/regalodelmes

Llámanos por teléfono:

Colombia  **01-800-518-4366**
(1) 654-0008 Bogotá

México  **01-800-099-1165**

Perú  **0-800-77-009**

Venezuela  **0-800-136-2094**

Argentina  **0-800-266-5156**

Resto de Latinoamérica

(+1) 305-447-7531

Escanea este formulario y envíalo a:

promos@kcm.org

Por WhatsApp al:

(+57) (313) 864-8174

PROMO CODE: BOOKOFFER-003LA

*Por favor, uno por familia. Oferta válida hasta agotar inventario, o hasta el 31 de Mayo de 2017, lo que ocurra primero.